

Centro Numismático de las Sierras del Tandil
C.D. Período 2014 – 2015

Presidente: Ricardo Alberto Hansen.

Vicepresidente: Darío Sánchez Abrego.

Secretario: Héctor Alberto Trevisón.

Tesorero: Pablo Armando Chervero.

Vocal Titular: Juan Francisco Inza.

Vocal Titular: Miguel Angel Pena.

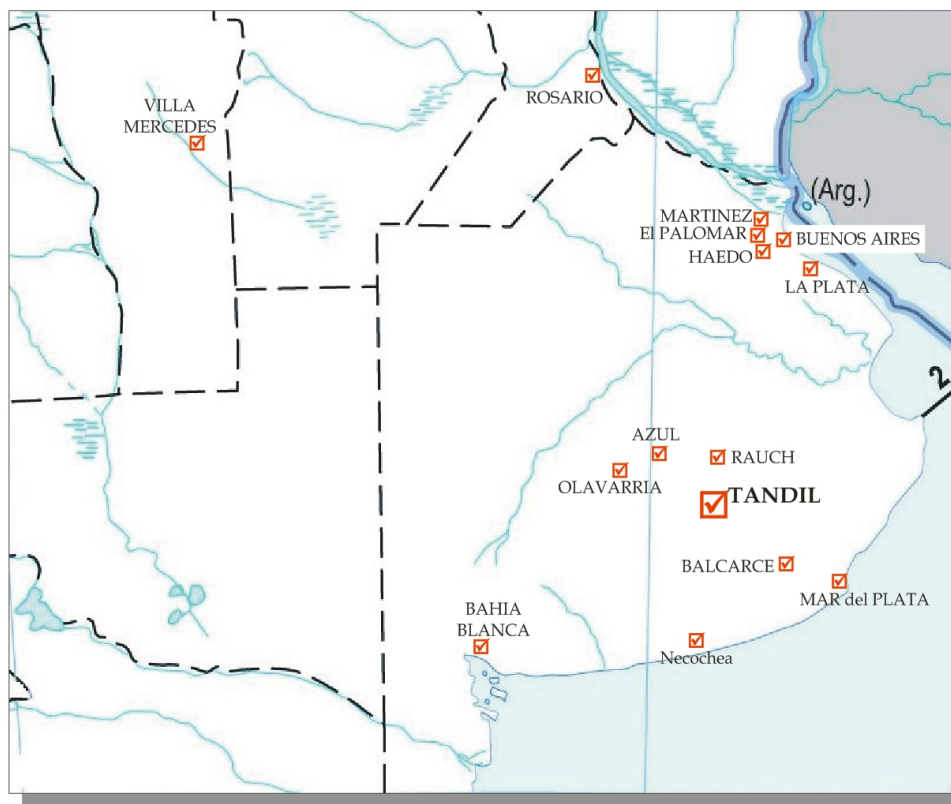
Revisor de cuenta titular: Darío Pey. Nahuel Santana.
Reinaldo Santiago Coatti.



IV JORNADAS NUMISMÁTICAS DE LAS SIERRAS



Con fecha 16 y 17 de Mayo se celebraron las IV Jornadas Numismáticas de las Sierras del Tandil, que contaron con gran afluencia de coleccionistas e investigadores de diferentes lugares del país. Fue realmente todo un éxito no solo de concurrencia sino también por la calidad de los trabajos presentados. Dicho evento se realizó – como es tradicional – en el Museo del Fuerte de nuestra localidad y hemos recibido muestras de agradecimiento por parte de los asistentes a nuestras jornadas.



Lugares de origen de los concurrentes



Algunas vitrinas con material numismático

INDICE

*LAS CASAS DE BAÑO – EL CASO DEL
“NEGRO PESCADOR” DE MAR DEL
PLATA* **4 - 13**

*CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO
NUMISMÁTICO* **14 - 20**

LA MONEDA QUE GESTÓ UN IMPERIO **21 - 38**

LAS CASAS DE BAÑO – EL CASO DEL “NEGRO PESCADOR” DE MAR DEL PLATA

Cr. Darío Sánchez Abrego, Junio de 2015

Si bien la costumbre del veraneo a orillas del mar surge en Inglaterra en el siglo XVIII, en nuestro país tuvo lugar recién hacia fines del siglo XIX. Fue entonces cuando Mar del Plata, fundada por Patricio Peralta Ramos en 1874, comenzó a imponerse como sitio preferido para entregarse a un buen descanso veraniego. La visita de Dardo Rocha, en 1883, fue el golpe de timón que cambiaría la historia, pues como consecuencia de ella, se empezó a hablar en Buenos Aires de este desconocido punto del Atlántico que ni siquiera figuraba en las cartas comunes de la época, como

dice el propio Pedro Olegario Luro cuando se refiere a la primera visita que su madre y hermanos hicieron a estas costas “al finalizar el año 1878”.



Dardo Rocha llegó al pueblo en galera, desde Maipú, en enero de 1883 y ese hecho decidió el futuro del lugar. Rocha prometió traer el ferrocarril y la idea habrá revolucionado todas las mentes, en especial las que veían en la novedad una nueva forma de hacer negocios. En efecto, no se hablaba aún de “turismo” y ni siquiera de “veraneo” pero era evidente que los futuros visitantes aportarían ganancias seguras a los comerciantes y propietarios locales. El arribo del ferrocarril a la ciudad atlántica en 1886, el impulso que le dio Pedro Luro y la inauguración el 8 de enero de 1888 del lujoso Bristol Hotel, catapultarán a la ciudad balnearia como sitio dilecto de veraneo de la clase alta argentina.

El éxito del hotel fue inmediato y pronto comenzaron las ampliaciones para poder alojar a la creciente cantidad de flamantes turistas que optaban por la ribera atlántica para un descanso de verano. Inicialmente, los visitantes se entretenían en juegos de azar, como el casino, inaugurado en 1889, y las carreras de caballo. También practicaban golf y se efectuaba el tiro de la paloma.

El primer Bristol fue un pabellón erigido en la manzana que rodean San Martín, Corrientes, Rivadavia y Entre Ríos. Comenzó así, con sólo 67 habitaciones, el más famoso de nuestros hoteles, que llegó a tener más de 500 Cuartos y funcionó durante 55 temporadas. Algo después, en 1890, se comenzó a construir otro enorme hotel, el famoso Saint James, cuyo terreno rodeaban el

Boulevard Marítimo y las calles Alberti, Gral. Paz y Carlos Pellegrini. Otros hoteles importantes de la época fueron el Royal, en la manzana que rodean la Av, Alberdi y las calles Santa Fe, 9 de Julio y Santiago el Estero, y el Universal, en la media manzana de los impares de Santa Fe desde Luro a Alberdi.

Todavía los baños de mar no despertaban gran interés entre los veraneantes y la relación con las olas era más bien contemplativa. El estricto código de baño establecía que debía asistirse a la playa vestido desde el cuello hasta las rodillas y no era infrecuente que las vestimentas más atrevidas se exhibieran en fiestas y salones.

Más de dos décadas después, el periodista y escritor francés Jules Huret, corresponsal del diario Le Figaro, describirá con elocuencia las preocupaciones de la elite de entonces: “Se entiende que nadie va a Mar del Plata para disfrutar del mar, para admirar los cambiantes juegos de las olas sobre las rocas, la magia de los crepúsculos o de los claros de luna, porque todo el día, con una sinceridad que desarma, las gentes vuelven la espalda al océano, y no tienen ojos más que para los paseantes. Se va a Mar del Plata a lucirse, a lucir su fortuna, a divertir a las muchachas, y a armar las primeras intrigas que se resolverán en los noviazgos de invierno. Las familias de las provincias intentan mezclarse con las de la capital y hacerse relaciones; las niñas de ‘tierra adentro’ que anhelan lanzarse, no tienen bastante con un mes para exhibir todo su guardarropa”. Fuente: Diario El Censor, 4 de febrero de 1889.

Las Ramblas de madera

Junto con el Gran Hotel, que creció paulatinamente en los primeros años '80, se construyó una primitiva rambla de madera que no era más que una plataforma delante de las primeras casillas de baños instaladas en la que luego se llamó Playa del Bristol. Esa rambla fue destruida por un temporal en 1890 y Carlos Pellegrini, entonces presidente, manda construir otra plataforma similar, esta vez sobre pilotes hincados en la arena que de él toma su nombre: la Rambla Pellegrini.

A su vera se alineaban negocios de diversa índole, confiterías, balnearios para tomar baños fríos y calientes de agua dulce o salada y locales con máquinas de parque de diversiones y otras novedades que maravillaban a grandes y chicos.

Esta rambla se incendió el 8 de noviembre de 1905. Se pensó, enseguida, en construir una rambla de mampostería pero ante la carencia de fondos José Lasalle, el empresario de la ruleta en ese momento, hizo construir otra, también de madera —la tercera de su clase— que se llamó la

Rambla de Lasalle. Esta tenía cuatro pabellones construidos desde el principio, dos sobre el Boulevard Marítimo y dos sobre la plataforma de madera a lo largo de la cual se fueron levantando locales para comercios y balnearios, cada vez más modernos y cómodos. Desde las plataformas de estas ramblas se descendía por escalerillas de madera al nivel de la arena y el baño de mar del que participaban preferentemente los jóvenes y los niños.



La experiencia, para las damas, era toda una



ceremonia de la que participaban bañeros y carperos, los primeros para ayudar al baño de las señoras y niñas y los segundos para cubrir las con las capas que preservaban la vista de sus formas, con la ropa de baño mojada ya adherida al cuerpo.

Fue precisamente en esta rambla, que un particular personaje, afincado en la flamante ciudad, construiría la primera Casa de Baños y pileta en la pujante Mar del Plata.

Quien fue "El Negro Pescador"

Fernando Catuogno, nacido en Massa Lubrense, Nápoles - Italia, el 21 de diciembre de 1873, viaja a nuestro país a la edad de 16 años junto a sus hermanos, Pascual, José y Salvador, radicándose definitivamente en Mar del Plata.

Comenzó a trabajar como pescador junto a sus hermanos y luego se dedicó al calafateo de barcas pesqueras. Su primera lancha se llamó "Madonna del Carmen", la segunda "Rosita" y la tercera "Fernando". Su permanencia constante en las playas. Fue el primer pescador que trajo red para anchoítas en 1898 de Italia llamada "Lampara". Por su trabajo de pescador y permanencia en

el sector playa, hizo que debiera actuar en varias oportunidades como ocasional bañero, rescatando a algún infortunado bañista que se había confiado en las aguas. Con el tiempo, Don Fernando fue muy apreciado por las familias tradicionales que frecuentaban el lugar, ya que confiaban plenamente en él, por su especial cuidado con las pertenencias y la mirada en los descuidados bañistas.

Una curiosa anécdota le generaría el conocido apodo de **“El Negro Pescador”**. Cuentan que en una oportunidad se encontraban paseando por la rambla de Bristol el entonces Presidente Don Carlos Pellegrini en compañía de su secretario, el Sr. Abella y otras personas, cuando el bastón del Sr. Abella cae al mar.

En ese momento Pellegrini le solicita a Catuogno que lo rescatara, este le contestó con todo gusto pero debía desvestirse, lo que fué aprobado por el mandatario, estaban además en ese momento la Sra. Carolina Lagos de Pellegrini y la niña Victoria Aguirre. Debemos recordar las estrictas normas que regían el ingreso de varones en las aguas en presencia de mujeres. Se dice también que Fernando Catuogno, debió luchar contra una fuerte correntada para sacar el bastón que había caído al mar. Al rescatar el infortunado bastón y alcanzárselo a su propietario, Pellegrini le dijo **“qué buen pescador había sido, Negro”**.

Este simpático sobrenombre sería con el que el italiano bautizó a su Casa de Baños situada sobre la hoy Playa Popular, frente al nacimiento de la calle San Martín de Mar del Plata: **“Gran Balneario del Negro Pescador”**.

La Casa de Baños de Catuogno

El 27 de octubre de 1896, Catuogno solicita al Intendente Eduardo Peralta Ramos la concesión de un balneario que estaría ubicado donde formaba esquina con la Avenida Luro, frente al antiguo Pabellón, donde luego se edificó el Club Mar del Plata. En 1900, habilitó la primera Pileta Municipal de Mar del Plata obteniendo agua de mar por medio de un molino, que le fué regalado por el Sr. Carlos Casares.

En este lugar, que nació como el Gran Balneario del Negro Pescador, Fernando Catuogno enseñó a nadar a cientos de personas en la pileta de su balneario con un método muy particular. Primero acostaba al alumno boca abajo sobre una banqueta y explicaba los movimientos que debía hacer con brazos y piernas. Luego ponía un salvavidas en la cintura del aprendiz, salvavidas que ataba a una soga pendiente de una caña fuerte que sostenía en sus manos. Y a continuación caminaba por el borde de la pileta mientras el alumno nadaba próximo a ese mismo borde.

GRAN BALNEARIO "EL NEGRO PESCADOR"

Fernando **Catuogno**

PARA los veraneantes de Mar del Plata, lo que significa la nota más popular y conocida es el establecimiento de baños *El Negro Pescador*. Representa el balneario del señor Catuogno el esfuerzo incansable y metódico de todos los días, de todas las horas, y casi treinta años de trabajos han logrado dar a *El Negro Pescador* la popularidad que hoy disfruta. Se puede asegurar, sin temor a aventurarse, que no hay familia que durante la temporada no visite a dicho balneario, en cuya pileta se ha formado



toda una generación de buenos nadadores. El señor Catuogno, más conocido por el *Negro Pescador*, tiene una palabra de gentileza y atención para los que concurren a su establecimiento, antiguos conocidos casi todos del afortunado propietario. No sólo el productivo establecimiento *El Negro Pescador* absorbe las actividades incansables del señor Catuogno, sino que también dedica parte de ellas al negocio de compra y venta de terrenos, en el que también ha alcanzado excelentes resultados pecuniarios.

El popular «profesor» (x) en pleno ejercicio de su profesión, enseñando a nadar con sus ayudantes, a un crecido número de sus alumnos.



La célebre pileta del balneario, a la hora del aprendizaje.

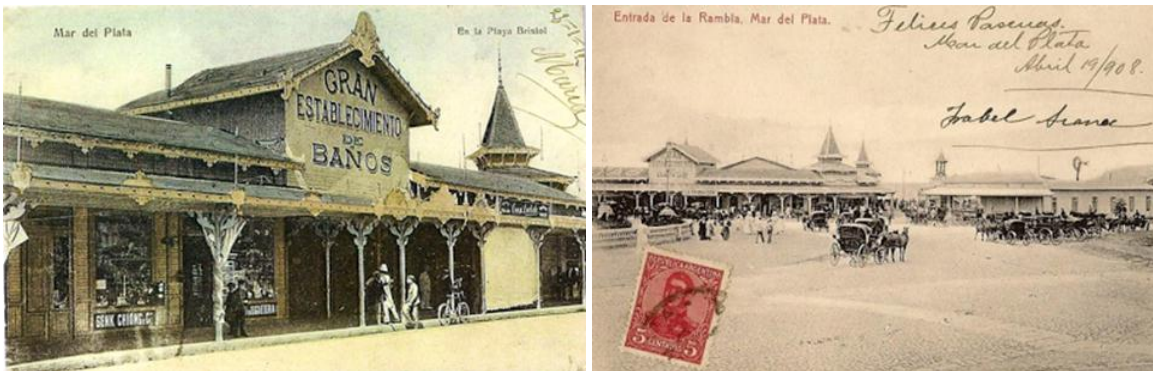


El señor Fernando Catuogno, de rigurosa etiqueta.



Vista de la rambla del balneario del "Negro Pescador"

Publicidad Revista CARAS Y CARETAS del 31/01/1920.



De acuerdo a las crónicas de la época, este "Balneario" brindaba un servicio totalmente innovador en la zona que era la de los baños de agua caliente y de agua fría. Este nuevo negocio ya era popular en Europa e incluso en la ciudad de Buenos Aires, debido a las supuestas propiedades terapéuticas y medicinales de las aguas.



Postales de la época donde se aprecia a los clientes disfrutando de las bondades del Balneario



En los avisos publicitarios de la época, se insistía en que este establecimiento estaba montado con los últimos adelantos de Higiene y Confort Moderno: Departamentos de Baños en bañadera con agua Salada, Dulce, Fría y Caliente a toda hora.

Incluso en publicaciones médicas de la época, se insistía ya desde 1856, en el uso fundamentalmente terapéutico del agua del mar, casi como complemento de los usos del agua termal y minero-medicinal y de la hidroterapia de agua dulce. El agua de mar se utilizaba casi siempre caliente, razón por la cual el establecimiento dispuso de calderas. Se tomaban baños de pila en bañeras situadas en cabinas individuales dentro del establecimiento muy cercanos al mar, desde el cual se transportaba el agua mediante tuberías de madera.

La última concesión, que le fué otorgada a “El Negro Pescador” fue en 1947, luego de la cual se retira definitivamente de la actividad. Como buen italiano de muchas inquietudes, funda y ocupa el cargo de presidente de la Unión de Salvamento de Mar del Plata, con el lema “Virtus et Charitas”.

El uso de fichas en el Balneario

A raíz de un reciente hallazgo, disparador de la presente investigación, podemos inferir que nuestro personaje Fernando Catuogno implementó en su Casa de Baños el uso de fichas que funcionaban a modo de Vale, por la contratación del servicio, en este caso de Baño de Agua Caliente, similar al observado en otros casos de Casas de Baño de la ciudad de Buenos Aires en la misma época. La aparición de esta primera ficha hace suponer que posiblemente existen fichas por otros servicios, e incluso de otros balnearios marplatenses. La pieza, que se exhibe a continuación, presenta las siguientes características:



Metal bronce. Módulo de 35 mm. Acuñador desconocido.

La reglamentación sobre los baños en el mar

A diferencia del típico baño en familia o con amigos de la actualidad, en aquellos primeros años la “moralidad” y las “buenas costumbres” establecieron estrictas normas de conducta para los osados bañistas.

El primer Reglamento de Baños de Mar del Plata de 1888, redactado por el subprefecto Hilario Rubio Medina, disponía:

Artículo 1: Es prohibido bañarse desnudo.

Artículo 2: El traje de baño reglamentario es todo aquel que cubra desde el cuello hasta las rodillas.

Artículo 3: En las tres playas conocidas por del Puerto, de la Iglesia y de la Gruta, no podrán bañarse los hombres mezclados con las señoras, a no ser que tuvieran familia o lo hicieran acompañados de ellas”



Publicidad de Caras y Caretas de Junio de 1911

El final del ex Balneario El Negro Pescador

Ubicada en el centro de la Bahía Bristol, entre la playa y el Boulevard Marítimo, su piedra fundamental fue colocada el 2 de mayo de 1911, la entonces histórica rambla Bristol fue construida



enteramente de mampostería en 1913, a partir de un proyecto del arquitecto francés Luis Jazmin y dirección de obra del arquitecto Luis Agote. Se convirtió prontamente en el centro de referencia social para paseos, de esparcimiento, de encuentros gastronómicos o de compras.

El 8 de febrero de 1938, el gobernador Fresco ordeno la demolición de la rambla francesa, por el deterioro que el mar ocasionaba en sus estructuras y se encargó el nuevo proyecto a Alejandro Bustillo, quien lo ubico sobre el antiguo paseo General Paz.

Casi como un presagio, la “modernidad” que pedía a gritos un aggiornamento del desarrollo urbano de una ciudad que no pararía de crecer, llevó a su fin a las históricas ramblas marplatenses, para alegría de los modernos y tristeza de los nostálgicos.

Las postales de la época, más parecidas a una Europa devastada por la guerra, verían transformados sus paisajes urbanos en el Casino, el Hotel Provincial y el nuevo trazado de la costanera marplatense.

En esa línea, el conocido Balneario del Negro Pescador o Casa de Baños, termina siendo demolido al ruido de la maza y la piqueta. Los tiempos modernos darían paso a nuevas generaciones de turistas, donde los clásicos aristocráticos, de galera y bastón, cederían el lugar al llamado Verano Económico, que venía ganando terreno a partir de la década del 20.

El Veraneante Baratieri

El 28 de marzo de 1913, a poco más de dos meses de la inauguración de la Rambla Francesa, la Revista Fray Mocho publica “El veraneo económico”. Es una crónica que refleja la vida de playa del huésped de una casa de pensión, morada del perfecto “veraneante baratieri”.

De este modo, aparece ante nosotros un viajero poco destacado en la belle époque, etapa en que los placeres del ocio parecen reservados a la alta burguesía porteña. “Como antecedente remoto de los que cuidan el bolsillo, el veraneo económico comienza en el tren nocturno, donde hasta es posible conseguir una cama en un camarote de 2 a 8 plazas y un desayuno que le permite arribar a Estación Norte con la cara lavada y bien dispuesto. Una fila de placeres espera a los pasajeros cerca del andén y pronto se llega a una casa de pensión u hotel de segunda categoría. Estos abundan, aunque son imperceptibles para las crónicas sociales. Se distribuyen por el centro de la ciudad mimetizadas entre las casas de los residentes permanentes, a unas pocas cuadras de la Bristol, en la playa La Perla o Saint James, o incluso cerca de la misma Estación. A precios reducidos, el hotel familiar ofrece “comodidad, esmero y confianza” en una buena pieza aseada, amueblada y confortable, el desayuno con pan y manteca, y opíparas comidas que no dejan de lado el clásico pucherete, el novedoso plato de pescado o el “menú a la genovesa”. La diversión está en la Rambla y la casa de pensión organiza también, “de ojito” para el cliente, los traslados en coche – ida y vuelta, mañana y tarde- a un ritmo que permite disfrutar de un chapuzón en el mar o de los baños de agua dulce. El presupuesto alcanza para acceder a los balnearios que le brindan la ropa de playa y un sillón de mimbre para entregarse al “atorro”. También, antes del “estofado”, el vermouth bajo un toldo de la Bristol, si se está dispuesto a gastar 0.10 centavos de propina para el mozo. Los espectáculos gratuitos- el guiñol o simplemente ver a la gente pasar- , recorrer las explanadas en canastitas, tomar el copetín en Cabo Corrientes, llegar hasta el golf en colectivo y los ya tradicionales programas “de infantería”, cuyos pasos retumbarán en todos los tiempos, completan el itinerario del veraneo económico”.



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

Barilli, Roberto T. "Italianos en Mar del Plata" 1989 Ediciones del Instituto Gráfico Italiano de Nápoles.

Di Liscia, María Silvia "Saberes, Terapias y Prácticas Médicas en Argentina (1750-1910)" 2003 Ediciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Revista Fray Mocho. "El Veraneo Económico". Año I. 1913.

<http://www.acciontv.com.ar/>

<https://historiademardelplata.files.wordpress.com/>

<http://www.elhistoriador.com.ar/>

<http://www.lacapitalmdp.com/contenidos/fotosfamilia/>

<http://fotosviejasdemardelplata.blogspot.com.ar/2011/04/cuarta-rambla-la-rambla-bristol.html>

<https://www.bancoprovincia.com.ar/Jauretche/revista-forjando/47>

<http://www.mardelplata-ayer.com.ar/vidasocial.html>

CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO NUMISMÁTICO

Ing. Fernando Iuliano, Mayo de 2015

PUNTOS A CONSIDERAR ANTES DE LIMPIAR UNA MONEDA

Limpiar una moneda (especialmente por métodos mecánicos) reduce su valor.

Determinar su valor numismático, metal o composición de la aleación, condición de la superficie (abrasión, incrustaciones, suciedad, etc.), nivel de oxidación, depósitos duros que pueden dañar el diseño de la moneda o de la capa debajo de ella, la extensión de daño visible por minerales del suelo, etc.

Únicamente las monedas de cobre y bronce con altas incrustaciones o las de plata, severamente manchadas, serán beneficiadas con una cuidadosa limpieza profesional.

Ensayar con monedas altamente dañadas para verificar los diferentes métodos de limpieza y seleccionar el más adecuado.

Las monedas de oro no requieren limpieza química o electroquímica en el 99.9% de los casos. Solamente una solución jabonosa es lo necesario para remover la suciedad.

Las monedas de plata, si no están seriamente dañadas son de fácil limpieza en un 90 % de los casos.

Las monedas de cobre y aleaciones de cobre son las más difíciles de limpiar debido a que son muy susceptibles al daño ambiental (corrosión y oxidación) resultando en una fina capa de incrustaciones (falsa pátina). Estas monedas requieren de una alta experiencia y tiempo para tratarlas.

Estudiar los métodos de limpieza y conocer lo que se va a realizar antes de comenzar el proceso.

Si en algún momento durante el proceso, no se está seguro acerca de que hacer: PARE, es mucho mejor una sub-limpieza que una sobre-limpieza.

Tener en cuenta las precauciones de seguridad a ser observadas durante la limpieza para prevenir daños personales a terceros o a la propiedad.

Buscar la mejor solución para almacenar, mostrar y proteger las monedas.

BAÑOS DE INMERSIÓN EN QUÍMICOS

Comprende la inmersión de las monedas en ácidos o sustancias alcalinas dependiendo del metal de las mismas y del tipo de oxidación.

Los baños de inmersión pueden ser fríos, calientes o en ebullición. Debido a que los baños pueden atacar el metal de la moneda en mayor o menor extensión, se debe limitar el tiempo de inmersión adecuadamente.

BAÑO DE LEJIA (Hidróxido de Sodio – Soda Cáustica)

Se prepara colocando la lejía (sólida) en una proporción de 25% con 75% de agua.

El tiempo de inmersión depende del estado de la moneda.

Con estos baños no se logrará una limpieza del cobre o bronce como con ELECTROLISIS.

Si no se produce una sobre limpieza una pátina marrón permanecerá en la moneda, más agradable que el resultado por electrolisis.

Esta es la razón por lo cual siempre el baño de lejías precede siempre a la limpieza electrolítica.

BAÑO EN PERÓXIDO DE HIDRÓGENO (Agua Oxigenada)

Uno de los baños efectivos consiste en la inmersión en agua oxigenada (H_2O_2).

El proceso comienza inmediatamente y se evidencia por la aparición de burbujas de oxígeno, producto de la descomposición catalítica del mismo Peróxido con los compuestos del metal y de la suciedad. La suciedad se quita rápidamente y se ve como se desprenden partículas de la moneda.

Se debe observar el efecto del Peróxido sobre la superficie, si se deja mucho tiempo la superficie puede comenzar a ser porosa o formar hoyos.

Cada tanto la moneda debe ser removida, lavada y observada con una lupa.

BAÑO EN AMONIACO

La moneda se coloca en una solución de amoníaco (NH_4OH) al 10%.

El contenedor debe ser cubierto con una tapa.

El proceso comienza inmediatamente y se evidencia con un cambio de color de la solución desde claro a azul oscuro o violeta, comenzando alrededor de la moneda; este es un efecto del amoníaco no solo sobre la suciedad sino también sobre la pátina de la moneda (sulfato de cobre) que es disuelta en la solución y la moneda tomará un color rojo si se excede el tiempo de algunos minutos. Una corta

inmersión en ácido clorhídrico al 5% sirve para neutralizar el amoníaco o lavar continuamente con agua y cepillo la moneda.

La moneda puede ser seriamente dañada si se la expone al aire por largo tiempo al sacarla del amoníaco.

BAÑO EN VINAGRE Y BAÑO DE SAL

Método efectivo y barato para limpieza de monedas enchapadas, níqueles, etc.

Se deben limpiar monedas de la misma composición SOLAMENTE, sino se mancharán.

Luego agregar una cucharada de sal de mesa mientras se renueva con una paleta de madera.

Por último lavar con abundante agua.

BAÑO EN JUGO DE LIMON Y ACEITE DE OLIVA CALIENTE:

Este método es usado para una rápida remoción de incrustaciones en monedas de alto contenido de plata solamente.

1 cucharadita de jugo de limón en una copa de aceite de oliva y colocar, la copa en baño maría.

Este tratamiento puede remover todos los depósitos en la superficie de la moneda.

Ir controlando el avance de la limpieza, si considera que está concluido retire la moneda, lave con jabón sin detergente, enjuague y luego quite la humedad con baño en acetona.

REDUCCIÓN ELECTROQUÍMICA – LIMPIEZA GALVÁNICA:

Este método está basado en la corriente galvánica formada por el contacto de 2 diferentes metales.

Es la descomposición de la oxidación en la superficie de la moneda por la separación del oxígeno, cloro, azufre, etc. Desde los compuestos que tengan estos elementos.

La dirección de la corriente en la solución va de acuerdo al potencial de óxido-reducción desde el de menor a mayor potencial

REDUCCIÓN ELECTROLÍTICA (Electrólisis)

Es la descomposición química de ciertos materiales, por el pasaje directo de corriente eléctrica.

Es el último recurso a ser utilizado, se aplica cuando ya se han agotado los métodos anteriores y todavía quedan restos duros de incrustaciones.

Se utiliza principalmente para monedas de plata que estuvieron mucho tiempo sumergidas en agua de mar.

Monedas de cobre y de metales altamente corrosivos NO deben ser limpiadas por este método.

Como la corriente eléctrica directa descompone el agua en hidrógeno y oxígeno la reacción en la superficie de la moneda comienza inmediatamente, manifestándose en la aparición de burbujas de hidrógeno, el cual trabaja sobre las incrustaciones y sobre la pátina de las monedas “destruyéndolas”.

DEFINICIONES

CORROSIÓN: representa los cambios químicos que ocurren en la superficie de la moneda o en toda la moneda.

OXIDACIÓN: Todos los procesos en los cuales las sustancias absorben oxígeno o eliminan hidrógeno.

PÁTINA: Es formada esencialmente por la siguiente influencia.

PÁTINA VERDE: puede ocurrir en la forma de sulfato básico de cobre $\text{CuSO}_4\text{CU}(\text{OH})_2$ debido al contenido en el aire de dióxido de azufre cerca del mar se puede formar Cloruro de Cu (CuCl) por la sal disuelta en niebla de agua; o ioduro de cobre.

Todo esto termina formando carbonato básico de cobre (CuCO_3)

PÁTINA VERDE OSCURA: es acetato de cobre $[\text{Cu} (\text{CH}_3\text{CO}_2)_2]$ resultado de la transformación del óxido de cobre por el ácido acético presente en los gases de la atmósfera.

PÁTINA ROJA: Consiste en óxido cuproso (Cu_2O) u Oxido de cobre producido por la descomposición (reducción del óxido cuprico (CuO)). Esta pátina es formada por los constituyentes orgánicos del suelo.

PÁTINA MARRON: es una fina capa formada por óxidos de cobre rojo y negro por la acción del oxígeno.

No se formará pátina si las monedas se encuentran en suelos de baja humedad y sin contacto con el oxígeno o con baja acidez.

No intentar limpieza que remueva la pátina, dado que esta protege a la moneda de futura corrosión y enfermedad del bronce.

También tapa posibles picaduras por debajo de la misma.

ENFERMEDAD DEL BRONCE

Se tiene si:

La tonalidad verde ocurre solo en puntos de la moneda.

Es posible retirar dichas partes con un escarbadientes.

Aparecen pequeñas indentaciones y picaduras en la superficie.

Las incrustaciones verdes tienen formación de cristales microscópicas de color azul claro.



COMO REMOVER LA ENFERMEDAD DEL BRONCE:

El objetivo es remover el cloruro cúprico convertirlo en el menos agresivo óxido cuproso. Si se hace con cuidado y sin prisa este método no afecta la pátina verde.

Con abundante agua y un cepillo de cerdas de nylon remover toda la incrustación y suciedad.

Con un palillo o aguja remover todo lo posible los puntos verdes o abrirlos.

Preparar 3 cucharaditas de te de bicarbonato de sodio y 4 de carbonato de sodio, mezclar bien y diluir con 3 vasos de agua destilada o desionizada.

Colocar la solución en un recipiente de vidrio, agregar las monedas y calentar hasta la ebullición y llegada a ella reducir la llama a "BAJA" y dejar 10 minutos.

Dejar las monedas en el baño 4 días y cada día lavar con agua y cepillo de nylon.

Luego del último lavado secar y colocar en acetona o alcohol isopropilico por 30 minutos para eliminar las moléculas de agua de la superficie.



Cobre romano anverso y reverso antes y después de la limpieza.



Diferentes métodos de limpieza.

“LA MONEDA QUE GESTÓ UN IMPERIO”

Cuando recibí la invitación por parte del amigo **RICARDO HANSEN** para estas Jornadas y su deseo de que preparara algún tema interesante, en realidad no sabía que buscar, para no repetir siempre la misma temática, tomada desde distintos puntos de vista, pero que en el fondo, es siempre lo mismo. Pero luego de leer algunos temas, me dije, creo que lo encontré. Es interesante y poco conocido y comencé a buscar información, pero no había mucho al respecto y lo poco que había lo era en “portugués antiguo”, pero me encontré de pronto, en la Biblioteca de la Universidad de La Plata, con un libro extraordinario: “**Historia da Fundacao do Imperio Brasileiro**”, de **Joao Manuel Pereira da Silva** (1817-1898), publicado en **Río de Janeiro**, en 7 volúmenes entre los años 1864 y 1868, que se encontraba bastante deteriorado, con faltante de páginas, por lo que tuve que tomar coraje y traducir como podía este raro “portugués”. Este escritor tiene la particularidad de relatar los hechos, colocándose él mismo como parte de la expedición y otras veces como si la estuviera viendo desde afuera, pero siempre muy cerca de ella. Hace unos días tuve oportunidad de concurrir a la **Biblioteca de la “Facultad de Derecho” del Estado de Pernanbuco**, en **Recife, Brasil**, - contra la opinión de mi señora que quería ir a la playa **de Recife** - a los fines de ubicar ese mismo libro para leer lo que le faltaba al de **La Plata**, lo encontré, pero estaba muy desvencijado, en peor estado que aquél. A lo mejor hay algunos errores de interpretación, pero valga la buena intención en concretarlo.

Es por demás interesante señalar que gracias a la toma de **Portugal** por parte de los **Franceses**, y a la huida de los lusitanos hacia **América**, se produjeron una serie de acontecimientos políticos-militares, que indirectamente hicieron que a través de los Siglos, el **Brasil** se convirtiera en la potencia económica que hoy representa a nivel mundial.



Napoleón Bonaparte



Mariscal Jean Andoche Junot

Para ello debemos remontarnos a unos Siglos atrás, cuando el 30 de Noviembre de 1807, las tropas francesas al mando del Mariscal **JEAN-ANDOCHE JUNOT** (1771-1813), uno los Generales preferidos de **NAPOLEÓN BONAPARTE** (1769-1821), participante en toda su Campaña Militar, desde la Revolución Francesa hasta su destitución, entraran triunfantes en la **Ciudad de Lisboa.**

Como la llegada de los Franceses a **Portugal**, a través de **España**, estaba prevista y esperada, sin que existiera posibilidad alguna de oponerle alguna resistencia militar, la “familia real portuguesa”, es decir toda la “**Corte de los Braganza**”, deciden abandonar la **Ciudad de Lisboa**, el 27 de Noviembre de 1807, es decir tres días antes de que los Franceses tomaran dicha Capital, con rumbo a **América del Sur**, más precisamente al **Brasil**, destino por demás conocido, pues era la Colonia más importante que poseía **Portugal**, en aquel entonces. Esto sucedió siguiendo los consejos pergeñados por la “**Marina Real Inglesa**”, en guerra con **Francia** en aquel momento, a los fines de proteger a la **Monarquía Portuguesa de los Braganza** y evitar que cayera prisionera de los **Francceses**, quienes eran muy capaces de exterminarlos en la misma forma que ya lo habían hecho con su propia Monarquía. Los británicos tenían ya resuelto lo que pensaban hacer en **Brasil** con esta Monarquía en decadencia, como veremos más adelante, por lo que les prestaron toda su colaboración para el traslado.

Mientras tanto el pueblo lusitano, no entendía la razón por la cual su **Monarca** y el resto de las autoridades huían como ratas de **Lisboa**, sin presentar batalla o algún tipo de resistencia o en todo caso, escaparse hacia algún otro lugar del mismo **Portugal**, más precisamente hacia el **Reino de Algarbe**, en el Sur, que también pertenecía a la Corona portuguesa. Los portugueses se sentían abandonados y desprotegidos a su desgracia y con un destino por demás incierto.



María I



Juan VI

La Reina **MARÍA I** (1734-1816) de **Portugal**, asumió el trono a la muerte de su padre **JOSÉ I** (1714-1777), en el año 1777, tuvo uno de los reinados más largos de la historia lusitana, desde 1777 a 1816, pero siendo ya anciana, sufrió una demencia muy grave, que la incapacitaba para gobernar, el pueblo la llamaba **María “la loca”**, por lo que asumió de hecho, su hijo, como **Príncipe Regente de Portugal**, “**Don JOAO**”, futuro Rey **JUAN VI**, (1767-1826), quien fue quien intervino en forma decisoria en la historia que estoy relatando. Corresponde decir que **MARIA I**, era muy bella, cosa poco frecuente en las Reinas de aquel entonces, generalmente obesas y de rasgos faciales no muy agraciados. En cambio **MARIA I**, durante mucho tiempo fue considerada en las Cortes europeas como “*la Reina más hermosa de todos los Reinos*”. Su imagen figura en las **Monedas de Oro de Portugal del año 1775**.



Reina Carlota Joaquina



Pedro I

Exclusivamente por razones políticas y monárquicas, el 8 de Mayo de 1775 –algunos años antes de la humillante huida, antes señalada-, el Príncipe Regente “**Don JOAO**”, como lo llamaba el pueblo, se casó con la Princesa **CARLOTA JOAQUINA TERESA CAYETANA BORBÓN Y BORBÓN PARMA** (1775-1830), quien era nada menos que la hija del poderoso **Rey CARLOS IV de España**, la que fue obligada a este matrimonio pactado, por conveniencias monárquicas y políticas. La **Princesa CARLOTA**, tenía apenas 10 años, cuando se celebró la boda, y por obvias razones, ya que la **Princesa** no se había aún desarrollado, dicha unión recién se consumó dos años más tarde. Por su parte “**Don JOAO**”, el **Príncipe Regente portugués**, era también muy joven en aquel momento, ya que solo tenía 18 años.

Volviendo a nuestro relato resulta que el **Príncipe Regente**, “**Don JOAO**”, junto con toda la familia real de los **Braganza**, los principales Nobles de la Corte, los Obispos, los Intelectuales portugueses, sus sirvientes, criados y esclavos y todo el que representaba algo importante en **Lisboa**, estaban en el Puerto, listos para partir hacia Brasil. Eran aproximadamente unas quince mil personas y no obstante que los Ingleses habían mandado 36 navíos de distinta capacidad, los mismos resultaron chicos para recibir a tanta gente, por lo que tuvieron que viajar incómodos y apretados. Ante el temor de que el **Mariscal**

JUNOT los persiguiera por mar, ya que solo estaban a tres días de navegación del Puerto de **Lisboa**, cuando éste tomó la Ciudad, pero los **Ingleses** habían mandado también cuatro barcos de guerra, bien artillados, en custodia de los navíos civiles. Por otra parte **JUNOT** no era tonto, sabía que su poder militar residía en sus fuerzas terrestres, pero por mar, los **Ingleses** lo superaban ampliamente, por lo que se abstuvo de perseguirlos.

Pero no solamente eran personas las transportadas en ese operativo de escape, ya que todos los Nobles y personajes importantes de Portugal, portaban consigo los valores y el dinero que poseían, ya sea en **Monedas de Plata y de Oro**, además de sus alhajas y joyas. Se llevaron también la totalidad de los Libros de la **Biblioteca Nacional**, las obras de Arte más importantes del Reino, como pinturas y estatuas. Pero lo más curioso de todo ello y ahora sí entro en el terreno **Numismático de esta Historia**, fue que el Príncipe Regente “**Don JOAO**” –futuro Rey **JUAN VI**- se llevó consigo todo el dinero en **Monedas de Oro y Plata** que había en los diferentes Bancos y Dependencias Oficiales del **Estado Portugués** de la Ciudad de **Lisboa**, creyéndose –según algunos historiadores- que partió con la “**mitad de la moneda circulante en toda Lisboa**”, y no se llevó más, en razón de encontrarse ésta en poder de particulares y carecer de tiempo suficiente para confiscarlas, según comenta **Pereira da Silva**.



Moneda de Plata de 400 Reis del Año 1807 (Joannes)

Era tal la premura en partir, y por otra parte por el peso que ello representaba, que dejaron abandonados en el muelle del **Puerto de Lisboa**, varios baúles y bultos, que contenían distintos regalos y objetos de valor, como así también, algún mobiliario de categoría, que en su momento vistieran los **Palacios Reales de Lisboa**.

Pero no solamente el **Príncipe Regente** despojó a los portugueses de casi todo su dinero, sino que un tiempo antes de que todo esto sucediera y previendo que el final de su reinado en **Portugal** estaba al caer, ordenó que toda su vajilla de **Plata**, candelabros, cubiertos, fuentes, etc. del “**Palacio Nacional de Ajuda**” (1794), del “**Palacio Nacional de Belem**”, (actual Residencia del Presidente de **Portugal**), del “**Palacio Nacional de Mafra**” (1730), cercano a **Lisboa**, del “**Palacio da Seteais**” (1787), del “**Palacio da Ribeira**” (1755) y las del “**Palacio dos Estaus**” (1449) , así como las alhajas de Plata propias y las de algunos Nobles que se plegaron a esta “aventura”, por llamar de alguna manera a este miserable y humillante despojo - fueran fundidas en la “**Casa de Moneda**” de **Lisboa**, y utilizando los **cuños oficiales del Reino**, dispuso se acuñaran todas las Monedas que la cantidad de **Plata** y de **Oro** batidos, así lo permitiera. Según **PEREIRA DA SILVA**, nunca se pudo establecer con exactitud, la cantidad exacta de **Monedas de Plata (llamadas JOANNES)**, acuñadas de esta irregular forma, lo mismo que las de **Oro**, creyendo que algunas deben haber quedado en poder de los “fundidores”, pues la Plata era mucha. Se fundieron varias toneladas de Plata.

Hay dudas o alguna confusión entre los historiadores, pues algunos señalan que se podrían haber batido y acuñado en la vieja “**Casa de Moneda de Portugal**”, en la **Ciudad de Oporto**, lugar éste que como se sabe, fueron acuñadas las primeras Monedas del **Reino de Portugal**, al inicio de su **Monarquía**, donde los primeros **Reyes de Portugal** hicieron batir las distintas Monedas en la vieja “**Casa de Moneda**” de dicha Ciudad.

Pero otros dicen que fue en la propia “**Casa de Moneda**” de **Lisboa**, donde se acuñaron con la **Plata fundida**, miles de **Monedas de 400 Reis de Plata**, con fecha **1807**, las que se dieron en llamar popularmente “**JOANNES**”.

Personalmente estimo que fue en **Lisboa**, pues como el tiempo de que disponían los apremiaba y **Oporto** está a 315 kilómetros del **Puerto de Lisboa** y en aquel entonces, recorrer dicho trayecto demandaba varios días, dependiendo de las cabalgaduras a utilizar y en este caso el peso que se transportaba, que era mucho, tiempo éste que no se podía permitir el Príncipe regente en aquel momento, antes de su huida al Brasil.



2 Escudos de Oro de 3200 Reis (Meia Peca) - 1807

Peso: 7,12 Gramos

Diámetro: 26,5 Milímetros



4 Escudos de Oro de 6400 Reis (Una Peca) - 1807

Peso: 14,34 Gramos

Diámetro: 31,15 Milímetros

También se acuñaron **Monedas de Oro de 2 Escudos, de 3200 Reis, (Meia Peca)**, y con la figura de **Juan VI**, con el cuño del año **1807**, que pesaba 7,17 gramos, con diámetro de 26,5 milímetros y de **4 Escudos de Oro de 6400 Reis (Una Peca)**, igual imagen y del mismo año, con un peso 14,34 gramos y un diámetro de 31,15 milímetros.

Estas Monedas llegaron a valer en **Brasil**, más por su peso en **Oro**, que por el valor legal que representaban, pues todos sabían la forma de su acuñación y tenían sus lógicos recelos de que con dichas Monedas hubiera ocurrido algo parecido a lo sucedido con las **Monedas de Plata**. No obstante ello, asegura **Pereyra Da Silva**, que éstas sí, fueron acuñadas con **Lingotes de Oro** que poseía el Reino y que los cuños deben haber sido elegidos al azar o en el mejor de los casos los que encontraron primero, tal como sucedió con el de plata.

Es de señalar que dichas acuñaciones tendrían que denominarse “**ilegales**”, “**clandestinas**” o por lo menos “**irregulares**”, pues nunca fueron autorizadas en la forma que las leyes del **Reino de Portugal**, así lo exigían. Es más, respecto a las **Monedas de Plata**, no hay seguridad de que la **Plata** con la cual fueron batidas tuviera la pureza que la ley exigía, pues provenían de distintos adornos de Plata, - era todo el ajuar de Plata de los Palacios - como vajilla, candelabros, etc., algunas piezas eran de **plata 500** en algunos objetos y de **plata 900** en otros, y hasta algunos objetos eran de **Alpaca**, por lo que la proporción de pureza del metal batido, no estaba determinada con certeza. Es ésta una situación muy similar a lo ocurrido en el **Uruguay**, con el “**Peso de Plata del Sitio de Montevideo**”, **del año 1844**, que también fue batido de apuro, con **Plata** de distintos orígenes y purezas, y hasta con **Alpaca** y nunca se llegó a determinar su “**ley**”, con absoluta certeza, no obstante que en el cuño se puso 10 y ½ Dineros o sean 875/1000 de Plata, ignorándose por ello el “**fino**” del metal utilizado como resultado de aquella fundición.

Esta situación creada por el **Príncipe Regente "Don JOAO"** tendría posteriormente sus lógicas consecuencias en el **Brasil**, ya que co-existieron **dos clases de Monedas** en el **Imperio del Brasil** aparentemente iguales. Las **"auténticas"**, es decir las acuñadas conforme a las normas oficiales vigentes en **Portugal**, y batidas legalmente en la **"Casa de Moneda"** de **Lisboa**, proveniente de Plata 900 de Lingotes oficiales y las **"clandestinas"**, ordenadas acuñar de apuro por el **Príncipe Regente "Don JOAO"**, antes de su urgente huida al **Brasil**, fundidas como ya señalé. Se dice que la cantidad de las Monedas **"clandestinas"** circulantes en el **Brasil** era enorme, y cuando se detectaban las mismas, su valor para aceptarlas era de un 28 % a un 30 % menos que las **"auténticas"**, es decir aquellas que no habían sido batidas de apuro por el futuro **Rey Juan VI**, y que provenían del Tesoro lusitano, tenían un mayor valor, que era fácilmente reconocido por el pueblo del **Brasil**, lo que confirmaría la falta de pureza del metal. Según **Pereira da Silva**, eran reconocidas al tacto por el pueblo, por poseer una superficie más porosa que las auténticas. Nunca tuve la oportunidad de tener en mis manos alguna de dichas Monedas, ni la **auténtica** ni la **acuñada de apuro**, para poder comprobarlo.

No obstante todo esto, se continuó acuñando Monedas en **Portugal**, por parte de los **Franceses** primero y luego a cargo de los propios **Portugueses** que permanecieron en **Lisboa**, luego de la huida de la Monarquía al **Brasil**, y estas acuñaciones se produjeron desde el 1ro.de Enero de 1810 hasta el 31 de Octubre de 1821 y además también acuñaron piezas de **Bronce** de distintos valores en **Portugal**, a partir del año 1819.

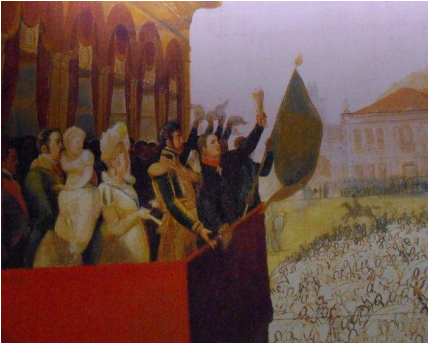
Mientras tanto en el propio **"Imperio del Brasil"**, también se produjeron distintas acuñaciones, como la **Moneda de 960 Reis**, a la cuál los portugueses llamaban popularmente **"Patacao"**, por la sencilla razón que equivalía a tres **"Patacas"** de **320 Reis**, ignorando el dicente si ello pudo haber sido el origen o no, de denominar de la misma manera a nuestros apreciados y queridos **"Patacones de Plata"**. Cabe preguntarnos entonces que era una **"Pataca"**?. Solo voy decir que es una palabra derivada del árabe **"abutica"**, que quiere decir: **"el de la ventana"**. Para ampliar este concepto, pues existen infinidad de versiones al respecto, recomiendo la lectura de una prolija, ilustrada y exhaustiva investigación realizada por el amigo, Licenciado **FEDERICO DE ANZÓ**, que

fuera expuesta en las “**XXI Jornadas Nacionales de Numismáticas de San Francisco (Córdoba)**”, en el año 2001 y que también fuera publicada por el “**Centro Numismático de Buenos Aires**” en el corriente año 2015.

Continuando con nuestro tema, es importante señalar, que antes de la llegada al **Brasil** de la **Corte de los Braganza** y su cuantiosa fortuna, el circulante que había en **Río de Janeiro**, aparte de algunas Monedas lusitanas, eran las “**Monedas Españolas de 8 Reales**”, provenientes de **Buenos Aires**, que tenían un valor de **750 a 800 Reis**, las cuales habían recibido el famoso “**Carimbo**” o “**Carimba**” o “**resellado**”, aumentando su valor a **960 Reis** y eran muy apreciadas en todo **Brasil**, casi más que las propias portuguesas.

Señala al respecto el escritor madrileño **PEDRO DAMIÁN CANO BORREGO**, que la escases de moneda propia en **Brasil**, obligó a las autoridades portuguesas a autorizar la circulación de la moneda española en todo su territorio, agregando el historiador español **FERNANDO BELTRAN**, que la acuñación de moneda en Brasil fue muy tardía, por lo que se recurrió al uso de la moneda española, con resellos o “**Carimba**”, como lo llamaba el pueblo para darle un mayor valor. Esta palabra fue adoptada por la población por su similitud con el “**carimba**” que se practicaba sobre los negros esclavos, que era una especie de yerra, que se le aplicaba en la espalda a los negros y en los glúteos a las mujeres negras. También existía el “**Palmeo**”, que era una medida que se le hacía a los esclavos a los fines de su clasificación.,

Fue así que el 7 de Mayo de 1808, y en medio de grandes fiestas, el **Príncipe Regente “Don JOAO”** y toda su comitiva, luego de haber tocado tierra primero en **San Salvador de Bahía**, finalmente desembarcan en **Río de Janeiro**, ya que otra parte de la nobleza había arribado también a **San Salvador de Bahía**, en otros barcos, al desviarse de su ruta original.



Pedro I desde el Palacio Imperial



Traslado de la Corte (Puerto)

Y así llega al **Brasil** toda la **Corte lusitana**, que constituía la “**Casa de los Braganza**”, permaneciendo ya como “**Imperio del Brasil**”, hasta el año 1822, en que **JUAN VI**, regresa a **Portugal**, pues la situación político-militar, estaba medianamente superada, a los fines de reasumir su reinado en la tierra lusitana, dejando a su hijo **PEDRO** (1798-1834), nacido en Río de Janeiro, a cargo del Reino en estas tierras sudamericanas. Al poco tiempo, fue requerido éste para que también regresara a **Portugal**, pues la situación política había mejorado, idea no compartida por **PEDRO**, a quien ya el pueblo lo llamaba “**el Rey Soldado**”, pues en aquel momento, se estaban produciendo en todo aquel **Brasil** pujante, algunos levantamientos populares, ansiosos de su independencia del **Reino de Portugal**, situación política “libertaria” que era compartida plenamente por **PEDRO**, quien se olvidaba así de su origen real lusitano y de su familia, lo que como lógica consecuencia produjo su “castigo” por parte de la “**Corte portuguesa**”, que prácticamente lo condenó al olvido en sus tareas oficiales. Pero ello, no hizo más que enardecer al pueblo, ya muy “levantado en armas” contra **Portugal** y el 7 de Septiembre de 1822, encabezó un movimiento revolucionario al grito de “**INDEPENDENCIA O**

MUERTE”, más conocido en la **Historia del Brasil** como **“EL GRITO DE IPIRANGA”**, declarando la total y absoluta **Independencia** del **“Imperio del Brasil”** del **“Reino de Portugal”**, y el 12 de Octubre del mismo año, fue oficialmente proclamado como **“EMPERADOR DEL BRASIL”**, y coronado el 1ro.de Diciembre de 1822 como **“PEDRO I del BRASIL”** y **“PEDRO IV de PORTUGAL”**. Asumiendo como **“EMPERADOR DEL BRASIL”**, su reinado fue desde el 1ro.de Diciembre de 1822 hasta el 1ro.de Abril de 1826. Como vemos su Imperio duró muy poco, lo mismo que su vida, ya que murió a los 35 años de edad. A éste lo sucedió su hijo **PEDRO II** (1825-1891), conocido como **“el Magnánimo”**, nacido el 2 de Diciembre de 1825 en **“Sao Cristovao”**, en **Rio de Janeiro**, de la unión de su padre con la **Emperatriz del Brasil** doña **MARIA LEOPOLDINA DE AUSTRIA** (1797-1826),la cual a su vez, era hija de **MARIA TERESA de AUSTRIA y REINA DE LAS DOS SICILIAS** (1816-1807) y **FRANCISCO I de AUSTRIA y II DEL SACRO IMPERIO ROMANO GERMÁNICO** (1768-1835). El reinado de **PEDRO II** duró 58 años, siendo el último **“Emperador del Brasil”**, y lo que sigue, ya es otra historia.

Pero continuando con nuestro tema, -diremos- que en **Río de Janeiro** -capital de facto de la monarquía portuguesa-, no existían en ese entonces, edificaciones suficientemente confortables como para alojar a toda la Monarquía lusitana, hasta la Cárcel de la Ciudad, tuvo que ser desalojada y preparada como vivienda para algunos nobles, por lo que se vieron en la obligación de invertir de inmediato, buena parte del dinero que traían para la construcción de **Palacios, Fortificaciones, ejércitos** y demás **Establecimientos Públicos**, necesarios para su permanencia en el **Brasil**.



Casa de los Gobernadores



Palacio Imperial

La única construcción importante era el “Palacio o Casa de los Gobernadores”, comenzado a construir en el año 1733 e inaugurado en el año 1743, que se convirtió en la Residencia Oficial de la Corte. Así fue como se construyeron el “Palacio do Sao Caetano”, en la **Quinta da Boa Vista**, el nuevo “Palacio Imperial” y principalmente “Petrópolis”, Ciudad ubicada en la **Serra dos Orgãos**, a 68 kilómetros de **Río de Janeiro**, la cual era conocida como la “**Ciudad Imperial do Brasil**”, pero el pueblo la llamaba la “**Ciudad de Pedro**”, en homenaje al Emperador **PEDRO I**, siendo la “**Residencia de Verano del Emperador**”, constituyendo hoy el “**Museo Imperial**” de **Río de Janeiro**. Fue fundada oficialmente en el año 1843 por **Pedro II**. En la cual se destaca la Arquitectura Victoriana. Allí se encuentra un impresionante Edificio blanco, es el “**Palacio Quitandinha**”, que hospedara, ya como Hotel, a numerosos personajes famosos. También se halla allí la “**Catedral de San Pedro de Alcántara**”, y en su interior existe un Mausoleo que alberga a la **Princesa Isabel**, última heredera al **Imperio de Brasil** y conocida por haber firmado la famosa “**Ley Aurea**”, que en el año 1888 abolió la esclavitud en el país. Todas estas construcciones trajeron por aparejado, un importante movimiento económico y mucha prosperidad en la población trabajadora del país.



Palacio Quitandinha



Catedral de San Pedro Alcántara

Podemos decir que todo este importante “**aporte monetario**”, entre el “**legal**” y el “**ilegal**”, dieron al **Brasil** un impulso de excelencia, como no recibió ninguna otra Nación americana. Ni los **Ingleses** ni los **Franceses** aportaron grandes fortunas o capitales en sus ocupaciones de **América del Norte**, ni los **Holandeses** en **América Central** y mucho menos lo hicieron los **Espanoles** en **América del Sur**, donde más se preocuparon en llevarse sus riquezas para Europa, que en aportar capitales.

Es de recordar que el **Brasil** tenía en ese entonces tres millones de habitantes, de los cuales un millón eran esclavos negros. En cambio la **República Argentina** o **Provincias Unidas** en aquel entonces, tenía en la misma época, solo 527 mil habitantes, con una mayoría de negros esclavos y mulatos.

Todo ese enorme caudal de dinero fresco que arribó al **Brasil**, lo transformaron económicamente, por lo que algunos autores han dicho: “*Que Brasil fue parido por las riquezas de una élite imperial, con experiencia política en el campo internacional*”. Si lo comparamos con nuestro país, podemos decir que en cambio, el grupo dirigente de la “**Revolución de Mayo de 1810**”, tenía solo una discreta experiencia, que podríamos llamar “municipal” y mucha buena voluntad, con ansias de libertad, pero no mucho más que ello.

Demás está decir que todo lo hecho por los **Ingleses** en la evacuación de todos los miembros de la “**Corte de los Braganza**” de **Lisboa**, no fue un acto magnánimo, de buena voluntad para ayudar a una Monarquía en desgracia. Los intereses de ellos eran más que evidentes. Su comercio necesitaba de nuevos mercados en esta parte del mundo. La incipiente “industria inglesa” estaba deseosa de nuevos mercados, de ocupar otros Puertos en este lugar del mundo, por lo que el **Príncipe Regente Don “JOAO”**, dispuso en forma inmediata la apertura de todos los puertos del **Brasil** a todas las naves de **Gran Bretaña**, permitiéndole además instalar cualquier tipo de industrias, sin ninguna clase de restricción.

No debemos olvidar que para la misma época, los Ingleses estaban dolidos y lastimados, venían de fracaso en fracaso en el área naval-militar, pues habían sido expulsados de manera humillante de **Buenos Aires** por un pueblo alzado en armas, en ocasión de la **Primera Invasión**, iniciada en el **Fuerte de Barragán**, Partido de **Ensenada**, el 22 de Junio del año 1806 y la **Segunda Invasión**, que dió comienzo en **Quilmes**, el 28 de Junio de 1807, no concretándose la **Tercera Invasión** programada por los británicos, y que estaban preparando en un importante acantonamiento de navíos y fuerzas militares, en el **Puerto Irlandés de Cork**, pensando arribar a nuestras tierras en el mes de **Junio del año 1808**, pero por razones puramente políticas, ya que **Inglaterra** tenía otros frentes de guerra en **Europa** en la misma época, dicha expedición fue abortada.

Pero las autoridades y el pueblo de **Buenos Aires** no lo sabían y cuando entró en conocimiento que una importante “**Flota inglesa**”, integrada por **40 navíos**, se dirigía a **América del Sur**, con la “**Monarquía de los Braganza**” a bordo, pensaron que podía ser

una nueva **Invasión militar**, pero con el agregado de que traían con ellos a un “**Monarca europeo**”, para gobernar en las **Provincias Unidas del Rio de la Plata**, idea que no era descabellada, pues como bien sabemos, eso era lo que estaban gestionando algunos de nuestros más eminentes patriotas en el viejo mundo, como Rivadavia y Belgrano, enviados por Alvear, en aquellos tristes momentos de nuestra historia.

Igualmente resulta más que evidente, que apartándose de las Invasiones militares, los Ingleses también pensaron en su momento, que teniendo a los portugueses tan cerca de **Buenos Aires**, en cualquier momento u oportunidad que se les presentara, podían poner pie en estas tierras, que le habían sido tan esquivas, por lo que el enorme gasto que representaba para el Tesoro Británico esta expedición naval lusitana, compuesta de 40 buques, podía ser una excelente inversión a futuro para los “piratas” británicos, pensando en su cercanía con Buenos Aires y evitar así otro fracaso militar.

Se puede continuar diciendo muchas otras cosas más, de los primeros años del “**Imperio del Brasil**”, o ampliando esta investigación, pero estimo que Numismáticamente hablando, hube relatado – casi como si fuera un cuento - un episodio interesante y no muy conocido de los famosos “**JOANNES**” de Plata portugués.

JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LECCE

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

“HISTORIA DA FUNDACAO DO IMPERIO BRASILEIRO” (7 volúmenes) de Joao Manuel Pereira da Silva. Río de Janeiro. Escrito desde el Año 1864 a 1868.

“LA GRAN OPORTUNIDAD ARGENTINA-BRASIL” de Marcelo Gullo.

“LA INFANTA CARLOTA JOAQUINA Y LA POLÍTICA DE ESPAÑA EN AMÉRICA” (1808 – 1812), Edit. Biblioteca de Historia Hispano-americana, Madrid, Año 1920.

“LA VOZ DEL GRAN JEFE”, de Felipe Pigna, Edit. Planeta, Año 2015.

“LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA”, de Elena Castro Oury, Edit. Akal, Madrid, Año 1995.

“JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA AMERICANA”, en Gaceta de Buenos Aires (1810-1821), Reimpresión facsimilar, Buenos Aires, año 1910.

“ARTIGAS, SAN MARTÍN Y LOS PROYECTOS MONÁRQUICOS EN EL RÍO DE LA PLATA”, de Joaquín Pérez, Talleres Gráficos Monteverde, Montevideo, año 1960.

Contactos entre coleccionistas

Estimados socios y amigos: este lugar es para que Ud. publique gratuitamente su anuncio, para hacer contactos con otras personas que compartan nuestra pasión. Se aceptan solo temas relacionados con la numismática nacional e internacional.

- Compro medallas credenciales masónicas de Argentina, fichas argentinas de minería y quebrachales, monedas sudamericanas reselladas, contramarcadas o sobreacuñadas (siglos XVIII y XIX). Moneda mexicana de necesidad (siglo XIX) - Darío Sánchez Abrego. Email: lu3dr@hotmail.com
- Colecciono fichas de Canteras de Tandil y mineras, latas y fichas de esquila y otras (Tramways, viñedos antiguas, etc). Contactar para canjes o venta a Ricardo A. Hansen (0249-154657748) E mail: ricardohansen2003@yahoo.com.ar
- Compro monedas de África y Brasil, y billetes de África. Contactar con Héctor Trevisón. Email: hatrevison@yahoo.com.ar o hatrevison@hotmail.com Teléfono Celular: 0249-154563312
- Busco vales de Patagonia, Tierra del Fuego y Malvinas. Monedas como la de Popper. Comunicarse con Carlos Pedro Vairo. Email: cvairo@fibertel.com.ar